

«Mirando las cartas al autor»

ROVIRA VÁZQUEZ, Gabriel, *Lo que Ricardo Piglia oculta: una poética de la ficción narrativa*, México, Universidad de Baja California Sur, 2015, 441 págs.

MANUEL PIQUERAS FLORES
Universidad de Granada

En «La loca y el relato del crimen», uno de los cuentos contenidos en *Nombre falso*, Emilio Renzi descubre quién es el asesino gracias al mensaje oculto en las palabras de una loca. El relato se divide en dos partes: la historia que rodea al crimen, por un lado, y las pesquisas del periodista para conocer los hechos, por otro. Renzi *detecta* —es decir, como *detective*— una serie de segmentos que no corresponden al discurso repetitivo de su fuente. Después, pese a las presiones sufridas, decide escribir el asesinato, cuyo párrafo final coincide exactamente con el primer párrafo del cuento. Gracias a la forma circular, el lector descubre que la primera parte del cuento es en realidad la crónica de Renzi.

Este es solo un ejemplo de que las repeticiones constituyen una característica fundamental de la obra de Piglia. Cada cuento, cada diario, cada novela, cada libro, se desborda contagiando al resto, de manera que las relaciones se convierten en la pista a seguir para comprender el

sentido profundo de los relatos. *Lo que Ricardo Piglia oculta: una poética de la ficción narrativa* es precisamente, en gran medida, un acercamiento a la poética del argentino a partir de estas relaciones entre textos. Como indica su autor, Gabriel Rovira Vázquez, «para el lector de la obra de Piglia las repeticiones suponen el fondo que le permitirá contrastar los hechos del relato y darles un sentido coherente en medio de su aparente fragmentación» (149-150). La repetición es, pues, la llave que descubre lo oculto, un concepto que Piglia sitúa en el centro tanto de su teoría poética como de su ficción. El estudio del profesor Gabriel Rovira atiende de esta forma la que es probablemente la clave fundamental de la escritura del argentino, y muestra que para comprender a fondo cada uno de sus textos resulta indispensable contar con el mapa completo de su literatura.

Más allá del apartado introductorio (9-18), en el que Rovira, al definir a Ricardo Piglia como un autor que



se esfuerza por esconder las cartas al lector, nos empieza a mostrar las suyas, el libro se divide en tres partes bien diferenciadas. En «Algunas claves para leer a Piglia» (19-63) se hace en primer lugar un recorrido por la crítica precedente, para afrontar después algunos problemas de interés en la obra del escritor, entre los que destaca el estudio de la tensión permanente entre los tres géneros narrativos. Muy en la línea de las *Tesis sobre el cuento* del propio Piglia, la brevedad no se constituye como una característica del cuento en sí misma, sino como el factor que causa necesariamente el ocultamiento. La novela corta, por su parte, se define como el territorio de la indefinición y la incertidumbre. Si en el cuento el autor oculta información al lector, aquí se disfraza de un narrador que no conoce todo desde el principio, sino que va descubriendo a medida que avanza el relato. La escritura, entonces, y no solo la lectura, se define como un proceso de indagación. En cuanto a la novela, se profundiza en la idea de que es un género que intenta siempre salir de sus propios límites ficcionales, al disfrazarse de otro tipo de textos y relatos. Es, por tanto, una definición «por oposición a lo que mismo que pretende imitar, o, mejor dicho, parodiar: los discursos que la sociedad reputa como

“verdaderos”» (53); de esta forma, se constituye en el género predilecto para tratar un tema que, por lo demás, es omnipresente en Piglia: la tensión entre realidad y ficción.

En «Programa de lectura manifiesto» (65-154), se parte de aquellos elementos poéticos que Piglia hace explícitos en sus textos. En muchas ocasiones, el escritor argentino pone de manifiesto herramientas y procedimientos narrativos que habitualmente permanecen ocultos al lector y que, como ha visto acertadamente Rovira, sirven para «orientar la experiencia del lector» (17). A partir de esta idea, se analizan las técnicas recurrentes del autor, entre las que cabe incluir no solo cuestiones narratológicas, sino también elementos que pertenecen a la fábula, como los temas y los personajes, puesto que su repetición se constituye también como elemento formal.

Así, el segundo apartado sirve como anuncio y guía del tercero, titulado «Una pesquisa por el sentido» (155-405), en el que se analizan cinco obras significativas: *Nombre falso*, *Prisión perpetua*, *Encuentro en Saint-Nazaire*, *Respiración artificial* y *La ciudad ausente*. En cada uno de los casos se van desgranando las claves de las narraciones, de manera que van quedando al descubier-



to las principales ideas poéticas de Piglia en su literatura. En este proceso de desciframiento se da en un doble sentido, en tanto que no solo se presenta una concepción global de la poética de Piglia, sino que también se posibilita una interpretación profunda de cada una de las obras. Dicho de otra forma, las pistas determinadas por el escritor se recolectan no solo para reconstruir su poética global, sino también para iluminar cada texto de su particularidad.

Una de las vetas más fecundas de análisis de la obra de Piglia es el uso de la intertextualidad literaria. Un trabajo de Rita Gnutzmann, «Ricardo Piglia o la crítica literaria como relato detectivesco, literatura como intertextualidad», inauguró el campo, que han seguido con desigual acierto otros estudiosos. En su

libro, Gabriel Rovira sigue esa misma veta, solo que centrándose en un tipo de intertextualidad muy concreta, aquella que Julia Kristeva llamó intertextualidad interna o intratextualidad, tan rica en Ricardo Piglia como la intertextualidad externa, y que ya iba siendo merecedora de una atención amplia.

Que uno de más extensos y acertados estudios críticos sobre la literatura Piglia lo haya escrito un profesor mexicano a partir de una tesis doctoral realizada en España pone de manifiesto la importancia del escritor argentino, instalado definitivamente en el canon las letras hispánicas. Que este estudio sea, además de sugerente, riguroso en sus planteamientos y conclusiones, es una feliz noticia porque resultará una extraordinaria base para futuros trabajos.

